

ENERO

2014 **MODELO DEL MES**

Los modelos más representativos de la exposición

Jersey de Manuel Piña, 1986

Por: Concha Herranz

Lugar: Exposición temporal

Domingos: 12:30 h.

Duración: 30 min.

Asistencia libre y gratuita



MUSEO DE TRAJE

Textos

Concha Herranz es Jefa del Departamento de Colecciones del Museo del Traje.

Corrección de estilo

Ana Guerrero

Coordinación y maquetación

M^a José Pacheco

NIPO: 030-13-003-2

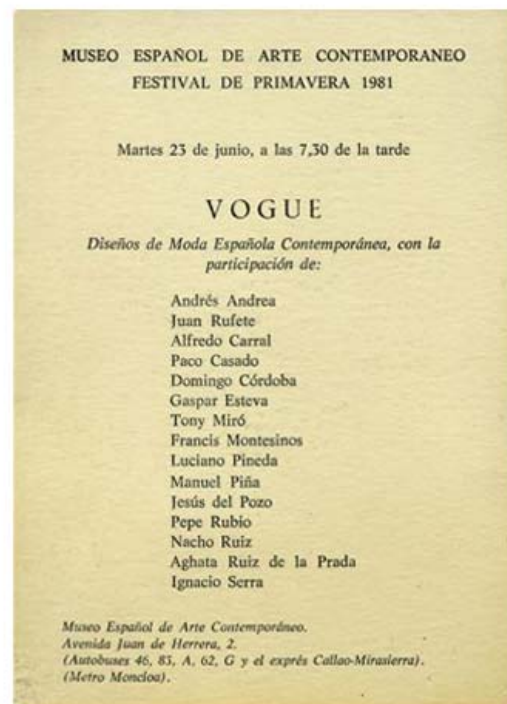
Con el recién inaugurado año 2014 se cumplirán, el día ocho de octubre, los veinte años del fallecimiento del diseñador manchego Manuel Piña. Por ello esta exposición ha surgido como un homenaje a su vida y obra; él tan solo vivió 50 años, y podría haber cumplido ahora 70: ¡Felicidades Manuel!

Concebir una exposición homenaje a un creador no es fácil, es un reto que requiere admiración por su obra, conocimientos, imaginación, implicación, y un gran respeto. Por eso quiero dedicar unas líneas al trabajo de comisariado llevado a cabo por Juan Gutiérrez y por mí misma durante meses, que parte de un proyecto capaz de convencer y de lograr el apoyo necesario por parte del Museo y la Subdirección de Promoción de Bellas Artes del Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Así, en este espacio, transformado por la intervención del diseñador Ginés Sánchez Hevia, hemos sugerido un lugar en el que los trajes de Piña se muevan en plena libertad y sean los protagonistas, ya que maniqués,

paneles, tarimas y suelos han quedado difuminados gracias al diferente color aplicado. Los colores seleccionados han sido ocho: magenta, verde, amarillo, azul, granate, rosa, ocre y morado, más el gris de tarima y suelo.

En la sala contemplamos setenta y dos obras, distribuidas cronológicamente, capaces de explicar la evolución del artista. Cuentan con el apoyo de un texto general en la primera sala ¹ y un cuadernillo a modo de pequeño catálogo que se ofrece al visitante, redactado por los comisarios, con una breve estudio sobre la trayectoria artística de Manuel Piña y una ficha de cada prenda con su correspondiente fotografía. Dicho trabajo lo tenemos colgado en nuestra página web.

Resulta curioso comprobar que Manuel Piña vuelve al mismo edificio en el que desfiló en 1981, cuando entonces era sede del Museo Español de Arte Contemporáneo (MEAC). Aquel evento reunió en Madrid por primera vez a quince diseñadores de moda española.



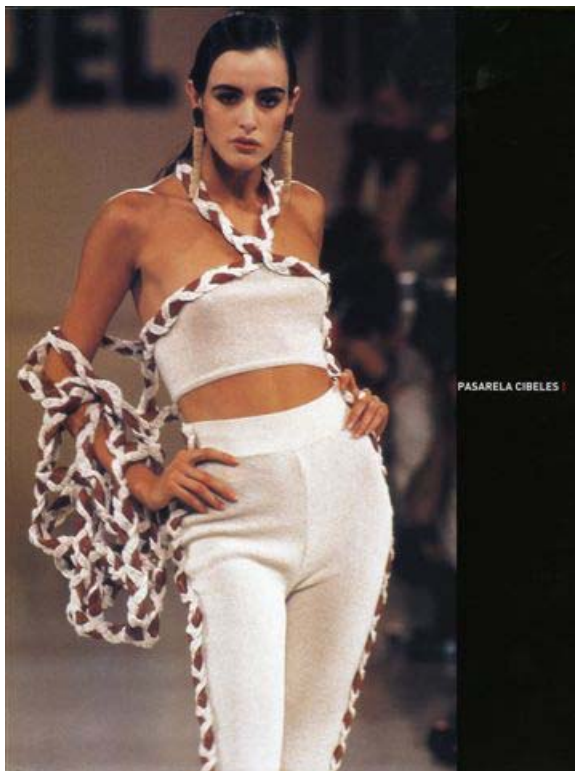
Invitación de la exposición "Vogue", 1981, pionera en unir arte y diseño de moda. Contó con el apoyo del entonces director en funciones del MEAC, Juan Antonio Aguirre. Colección particular.

Piña está de moda

Quiero resaltar que el pasado día 15 de noviembre, en la inauguración, muchas personas asistimos vistiendo trajes de Manuel, lo que puso de manifiesto su permeabilidad a los tiempos. Muchas de sus creaciones forman hoy parte del fondo de armario de sus propietarias, ya que resultan atemporales, cómodas, confortables e indeformables, gracias a la rotundidad del diseño y la alta calidad de sus materiales.

Como ejemplo de su actualidad vemos en sala una gran variedad de vestidos básicos de punto negro, en sus diferentes largos, escotes, mangas o decoración del tejido. Observamos su versatilidad, pues muchas prendas actúan como comodín y un gran número de ellas pueden vestirse de distintas maneras y sugieren variaciones de aspecto o de *look*, según el recogido, la ima-

ginación o el capricho de quien la lleve, al margen de los diferentes complementos que posibilitan un uso de calle o festivo. Señalo el caso de una prenda muy especial, el bolero rectangular, que es una manga de quimono con amplias caídas, que proporciona un estilo y una pose diferente, según su postura o enrollado; ejemplos varios fueron presentados en su colección Cibeles O-I 1989-90 y del siguiente año. Proponen variaciones de uso, como el mono de punto negro unido a una capa de angora que se vestirá suelta o recogida a voluntad y, de igual manera, el vestido largo de punto con capa corta de angora, que en realidad funciona también como bufanda, chal o capucha. Y, por supuesto, en la misma colección, las propuestas de piezas reversibles en las que la selección del color principal es decisiva en el momento de vestirla. Pero Piña también ofrece posibilidades de elección en la longitud de las faldas, que pueden reco-



Elena Barquilla con bolero de manga quimono, P-V 1990. Manuel Piña en la Pasarela Cibeles. Ed. Feria de Madrid, 2003.



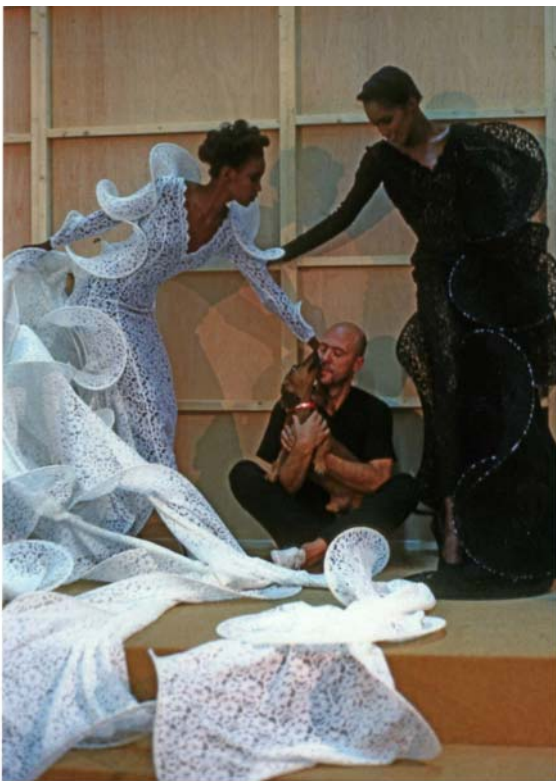
Vestidos básicos y versatilidad. Exposición temporal "Manuel Piña": Museo del Traje.

gerse para crear vestidos a la rodilla, media pierna o hasta los pies, caso del vestido de punto de seda negro con manga murciélago de la misma colección, o el de punto de lúrex de la colección P-V 1987.

Las prendas, contempladas desde la distancia de más de veinte años, resultan en gran número atemporales, y hoy son deseadas tanto o más que entonces por el universo femenino. La mirada es clarificadora y lo define como artista, amante de los colores medios, de gamas atenuadas y especiales, tonos apagados de gran expresividad -típicamente castellanos-, de tierras duras, sol, nubes, campos y cosechas, y siempre fiel a la eterna dualidad: el blanco y el negro como lenguaje simbólico de La Mancha, con paredes encaladas y mujeres vestidas de negro. El apostó fuerte por las raíces hispanas y sus formas de vestir tradicionales, y construyó con un verdadero conocimiento de su

oficio sus volúmenes y propuestas, dictando un estilo Piña, entregado a un diseño creativo y libre, riguroso y de excelencia. En su obra está presente el gusto por el alma del flamenco, con títulos como *Sala rociera*, en la colección P-V 1989 o *Cuadro flemánico*, en O-I 1989-90; por los toros y el sentimiento religioso, en su logotipo y en los tatuajes de su cuerpo, en los botones y broches y en el crucificado realizado en macramé. También el gusto por los materiales nobles y la tradición artesanal, junto a materiales experimentales y experiencias artísticas generadoras de esculturas en colaboración con pintores.

Piña recoge la estética de los años 20 y 30, y adivinamos su admiración por la obra de Coco Chanel en prendas prácticas de punto y de Balenciaga en las estructuras arquitectónicas, al tiempo que su cercanía a Mügler, Alaïa, Miyake o Capucci. Pero será con el maestro Balenciaga, su obsesión, con



Modelos con batas de cola en encaje, P-V, 1988. Manuel Piña y su perro Otto. Museo Manuel Piña.



Bata de cola en blonda de algodón con triple cola y volantes. Colección P - V 1988. Museo Manuel Piña.

el que, confiesa, se siente más identificado en ciertos aspectos humanos y profesionales.

Piña fue capaz en escasos veinte años de actividad de mostrar la pluralidad femenina: su espectro, sus facetas; su complejo, variopinto y fantástico mundo; su problemática; y su nuevo rol social, con un evidente concepto democratizador. A Piña le gustaba la mujer y la comprendía, desde sus primeros pasos como dependiente en un comercio de telas y *prêt-à-porter* en su ciudad natal. Su filosofía ha quedado publicada en *Siembra*, núm. 192, "Carta a la mujer nueva" en diciembre de 1994, curiosamente un mes después de su fallecimiento.

Pero Piña está de moda porque consideraba esencial una formación de excelencia para los futuros diseñadores, y porque creía que la única forma de implantarse en el mer-

cado nacional e internacional era la unión entre el diseñador y el empresario, y además porque contribuyó con todas sus fuerzas a lanzar el *Made in Spain*, que consta escrito en sus etiquetas, de igual manera que nuestra sociedad abanderara la marca España.

En este camino, y de manera coincidente avanzaron otros diseñadores de moda como Montesinos, Pedro del Hierro, Jesús del Pozo, Berhanyer, Pertegaz, Francisco Delgado y toda una nueva generación de diseñadores, como Antonio Miró, Antonio Alvarado, Paco Casado, Sybilla, Agatha, Lidia Delgado, Devota y Lomba o Josep Font... Todos contribuyeron a la transformación de la mujer con nuevas estéticas, al igual que hicieron los creadores más rompedores: Worth, Fortuny, Moschino o Jean Paul Gautier.

El modelo del mes

He seleccionado una prenda, la MT92197, de punto, testigo de su época, que define bien la tendencia de mediados de los 80, con un estilo urbano y joven. El jersey, largo, de línea recta, amplias hombreras, escote en pico y una enorme capucha, fue presentado en Cibeles, en la colección O-I 1986-87, desfile celebrado en el Museo del Ferrocarril, en el mes de febrero. El jersey fue realizado en su fábrica, Surco S.A., industria creada en 1974, en la calle Matilde Hernández, 34, en cuyas naves sus máquinas estuvieron produciendo hasta 1991 –al igual que lo hiciera su taller de costura–.

Esta prenda se convierte, en esta charla, en el referente de su obra industrial, pues lleva el sello indiscutible de la firma Manuel Piña, S.A., en la calidad de la lana de angora, su tono peculiar anaranjado y la forma personal de construir con marcadas líneas nervadas verticales, capaces de dar relieve y claroscuro a sus creaciones. Posteriormente, el jersey formó parte del ropero de Ana Gavín, quien colaboró durante años con la empresa de Manuel Piña, como responsable de comunicación, y que generosamente lo ha donado



Vestido *Made in Spain*, 1988 en punto de seda con mangas arrastradas. Desfile Mitsukoshi, Japón.

a nuestro Museo en el año 2003, junto con el modelo protagonista de la Pieza del Mes de diciembre de 2013, y otras muchas.

En la sala podemos ver otras cuatro piezas de esta colección: un dos piezas de de falda y jersey de angora camel; un interesante traje de fiesta, corto a modo de esmoquin negro; y dos cedidas por el Museo Manuel Piña, el abrigo cruzado de hilo metalizado y gran cuello de abanico y un traje largo de telar realizado al bies a juego con chaqueta corta de vuelo.

El escenario del desfile fue la vieja estación de ferrocarril de Delicias, lugar que nos evoca y recuerda el pasado de Manuel Piña: era hijo de ferroviario, y desde niño había recorrido numerosas estaciones por toda España. El lugar elegido era impresionante, inmenso y maravilloso; las sillas se colocaron sobre las vías. La colección estaba cargada de gran significado, porque fue la

última en la que trabajaron juntos Alejandro Martino, Enrique Sinovas y Javier Vallhonrat. Supuso la despedida de su querido compañero Alejandro Martino, con el que había trabajado desde 1982. Contó con gran asistencia de público, en especial de sus estudiantes de diseño; se calcula que pasaron siete mil personas. Hacía calor, y, sobre un fondo de cortinaje color plomo, se recortaron sus maniquíes, cubiertas con enormes pelucas de tonos naranja, amarillo, cobre, negro o dorado, lisas o rizadas...

La carpeta de la colección estuvo muy cuidada, como era habitual en su empresa: con diseño gráfico de Studio Gatti, entelada en negro y con lazada, incluía diez fotografías en B/N de Vallhonrat, además del texto firmado por Ana Gavín: "Faldas ajustadas, talles ceñidos, hombros importantes y vestidos insinuantes. Todo ello pensado con el deseo de que la mujer juegue con su imaginación y se



Fotografía de Javier Vallhonrat, carpeta de la Colección O-I 1986-87. Biblioteca Museo del Traje.



Duska en el desfile *Nuevos Creadores Españoles*, Galerías Preciados, O-I 1984. Museo del Manuel Piña.

sienta atraída con la idea de formar su propia imagen”.

Este periodo de transito de 1986 a 1987 fue muy complicado para Manuel Piña, por despedidas y el fin de algunas de sus colaboraciones, con consecuencias graves para su empresa. Por un lado finalizó su contrato con Galerías Preciados; tras su venta, surgieron nuevas políticas y su jefe de compras quería colecciones fáciles y baratas, en tallas grandes y con su nombre. Por otro, fue su último trabajo con Sedunión, S.A., y realizó su última colección O-I 1986-87, de diseño de estampados con propuestas de tejidos con efectos metálicos y tres líneas: Aire, Tierra y Fuego. En 1986 se crea la tan deseada Escuela Superior de Diseño y Moda de Madrid, dentro de la Universidad Complutense, en colaboración con CDM (Centro de Diseño y Moda), y algunos industriales. Piña, muy entusiasta, aceptó colaborar con la

Escuela, pero, pronto, por discrepancias, presentaría su dimisión al cuadro rector.

Con todos estos acontecimientos, Piña tuvo que comenzar una etapa nueva: resurgió y continuó con fuerza su trayectoria en el Salón Cibeles.

Piña y otras formas de expresión, sus colaboradores

Además del punto, gran protagonista de su obra, su creatividad se manifestó en la costura, partiendo de ligamentos como el tafetán o el raso, y tejidos de calidad como el otomán y los encajes, o los experimentales y sintéticos, los puntos acharolados, la napa estampada, plisada, recortada o trenzada, y las pieles como astracán o serpiente, además de las plumas.

Él buscó la colaboración de artistas y especialistas para crear con ellos una obra



Colección 1983, diseños de estampados para Sedunión S.A.



Blusón marinero en algodón estampado, 1983. Museo del Traje. Donación: Ana Gavín. (MT092202)

única e irrepetible. Con Amanité Clohé, francesa y pintora de sedas, presentó la túnica negra en su colección del Circo, P-V 1983, prenda que está expuesta al comienzo de la muestra. También piezas únicas son las creadas con el artesano del macramé Enrique Sinovas, con el que mantuvo siempre una extraordinaria y estrecha colaboración hasta la P-V 1991. Como ejemplos de su trabajo tenemos cuatro piezas: el abrigo de la colección del Circo con motivo de macramé aplicado a la espalda, inspirado en un cuadro de Juan Gris; el jersey de esta misma colección, objeto de la pieza del mes de diciembre; el cuerpo asimétrico de seda burdeos y amarillo, con agujas y botones metálicos de la P-V 1989; y el crucificado que cuelga del delantero del vestido-pantalón de seda negro combinado con hilo de oro de la P-V 1990.

La última pieza que podemos ver en la exposición temporal es el vestido realizado con tubos de plástico de la P-V 1991.

Piña mantuvo una colaboración muy estrecha con las tejedoras a mano para experimentar con la lana natural, en especial el mohair, como la toledana Agapita Sevillano, y sabemos que también la tejedora en telar Isabel Redondo, asentada en Madrid, con la que realizó abrigos con carácter experimental y decoración aplicada en la espalda, a modo de esculturas, que se expusieron en las galerías de arte y ferias internacionales como Berlín, 1981, o el Museo Hamburger Bahnhof-Museum Für Gegenwart de Berlín en 1987. En estos casos Manuel se desplazaba a sus talleres y con ellas elegía, el grosor y el tintado de las lanas, lo mismo que los puntos y el grosor de las agujas, o los ligamentos elegidos a pie del telar. Después, y de forma conjunta, se realizaba el diseño decorativo a base de aplicaciones. Ejemplos de ello son las cuatro prendas expuestas de la colección O-I 1989-90. Podemos contemplar dos, realizadas con agujas tan gruesas como un palo de escoba y de similar técnica: una es el abrigo color amarillo y la segunda el bolero color morado, situadas en sala una enfrente de la otra, y

ambas con aplicación de bellones y mechas. La tercera pieza realizada con agujas es el bolero rectangular de color crudo y efectos de gorullo. Otra pieza, pero realizada en telar, y que se muestra junto a las anteriores, es el abrigo de tafetán color sepia con aplicación de bellones y mechas.

Para complementos de joyería, Piña contó en el desfile del MEAC, antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo, con Chus Burés con una colección con materiales reciclados y juntos fueron al desfile de Sibylla, del que Piña guardó un recuerdo imborrable: las doce maneras de utilizar una falda. Chus le presentó a García Alix.

Caso excepcional y muy llamativo es el conjunto de obras concebidas como esculturas en colaboración con cuatro artistas plásticos: Juan Gomila, Rogelio Imperiale, los conocidos como Las Costus –Juan José Carrero y Enrique Naya– y Alex Serna.



Piña en el taller de la tejedora Isabel Redondo, "Kiki", 1987. Colección particular.



Piña e Isabel Navarro en el taller Juan Gomila, momento previo al pintado, Colección 1984. Colección Juan Gomila.

La primera experiencia fue con Juan Gomila, en 1984, trabajo experimental a partir de una iniciativa de Rosalín Lombar y con apoyo del Instituto Internacional del Algodón. Piña realizó trajes en retor, la tela de las *toiles*, y creó formas con ayuda de alambres para que la mujer flotara en el universo. Buscaba el fluir de una comunicación visual excitante y con vibraciones, sobre la base conceptual de la interacción entre forma, el color y el movimiento.

Hemos expuesto en la última sala tres de sus obras; sabemos que una de ellas se llama *Madrugada*, que consiste en un cono con cuatro volantes horizontales en movimiento. Algunas declaraciones sobre él podemos leer en la revista *De Diseño*, en la entrevista de Javier González a Piña, quien alegó: “que podría envolver, muy bien, a una mujer que por postura, anhela todo aquello que por no ser material entronca con el espíritu”. Y lo que dijo Gomila: “Es una escultura multiforme..., mi función es llevar ese ritmo a otro ritmo”. Poco después, en junio de 1984



Invitación en retor, pintada por Juan Gomila. Colección 1984. Colección Juan Gomila.

se expusieron en el espacio maravilloso de Local, entre Atocha y Lavapiés -lugar donde se vendían objetos y muebles de diseño-, junto a las fotos que Vallhonrat hizo a la modelo Damaris. También se llevaron a la Sala Manuela Vilches de Marbella y a otras de Barcelona, Frankfurt, Zurich y Japón. Otra escultura titulada *Descubrimiento* que representa un tronco de cono invertido con líneas de plegado verticales, está custodiada en el Museo Tèxtil d'Indumentària de Barcelona, hoy Museu del Disseny.

Con Rogelio Imperiale, en 1986 creó la túnica recta de gasa color negro, con cuello vuelto y botonadura en la espalda que vemos enfrente. Está pintada con técnica mixta: pintura en seda, pinturas con efectos luminiscentes y bandas adhesivas.

Al fondo y junto a la pared, mostramos las dos piezas que se conservan del traje que realizara en retor, con las Costus, para Bibiana Fernández y que cerraba la colección P-V 1988. Estaba formado por cuatro piezas: vestido, cola, mantón y zapatos. La cola, muy

larga y de cuatro abanicos superpuestos con motivos de angelitos y florales inspirados en Murillo, y el mantón triangular, con similares motivos, y un ancho fleco color burdeos. Este famoso y espectacular vestido Bibi lo pasó en el Homenaje a Camarón de la Isla con fondo musical de *La rosa del azafrán*.

Para terminar su obra artística en colaboración, queda hablar de Alex Serna, quien realizó tres obras pintadas para su última colección P-V 1991, en el Palacio de Congresos de Madrid, en septiembre de 1990. Una de ellas forma parte de nuestros fondos gracias a la donación del artista, y estuvo integrada en nuestra Exposición Permanente con motivo de la inauguración del Museo, vitrina *Tiempos Actuales, Moda de España*. En este caso, el traje conserva los zapatos de Pura López pintados por Serna; el traje también fue imagen *postal free* del Museo en 2007 (Traje MT92707, zapatos MT92708).

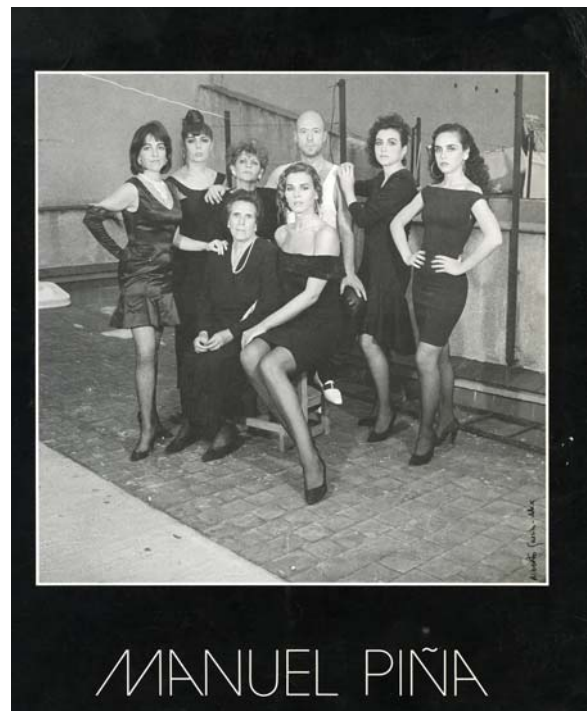
Y quiero mencionar que, para esta misma colección P-V 1991, contó con Charo

Iglesias, sombrerera madrileña. Ella realizó cinco diseños dibujados por Manuel Piña, con los tejidos que él le suministró, diseños que gentilmente acaba de donarnos al museo. El de charol negro con ala vuelta hacia arriba era complemento del traje en forma de cono negro que vemos en la primera sala, y la montera caída en la nuca tocaba el traje asimétrico combinado con piel de serpiente roja que exponemos en la sala central. Falta comentar el que realizó en retor con ala asimétrica, complemento de uno de los trajes pintados por Alex -que conserva el Museo Manuel Piña-, por haber sido el que más le costó realizar por la inconsistencia del tejido, y también porque, una vez pintado, tuvo que tratarlo de nuevo para darle la forma perdida durante el proceso de pintado. Charo nos habla de la relación de Piña con el Arte y con los artistas, y su presencia habitual en las inauguraciones de las galerías de Arte.

Finalmente, mencionamos la colaboración con grandes de la fotografía como Silvia



Cola y mantón pintados por "las Costus", 1988. Exposición "Manuel Piña" Museo del Traje.



Carpeta P-V 1988. Terraza de la casa Piña junto al Retiro. Foto: García Alix. Biblioteca Museo del Traje.



Tienda Valenzuela, 9, inaugurada en septiembre 1988 con Lola Piña y Angela. Museo Manuel Piña.

Polakov, Paco Rubio, Peter Müller, Toni Prim, Pablo Pérez Mínguez, Javier Vallhonrat o Alberto García Alix, quien realizó muchas fotos para Piña, aunque nunca de sus desfiles. Algunas tienen fama internacional, como las que conforman la carpeta de la colección P-V 1988, de octubre de 1987: portada con su madre, Sebas Nieto, y colaboradoras, y contraportada, con Rossy de Palma sentada en la calle donde vivía Alix. Ambos compartían una buena amistad, y la frase que tanto gustó a Piña: “Y si no hay viento habrá que remar”, mientras colaboraban en su revista de *El Canto de la Tripulación*.

Todos ellos, junto a modelos como Bibiana Fernández, Elena Barquilla, Yolanda, Remedios Cervantes, Gador Carvajal, Lola Sordo, Duska, Cira, Lupe, Isabel Navarro, Herminia Díaz, Ana, Angelita y Amalia García Obregón, Cristina Barrera, Marisa Teijgel, Soledad Martínez, Kalía, Damaris, Cintia Waldrem, Paola Dominguín, Elena Kudura, Mónica Taboda, Violeta, Malpesa y otras más,

y el personal de su empresa, hicieron realidad su proyecto, hasta el final de su trayectoria.

Fueron mujeres famosas, fuertes y con garra las que pasaron por su taller, el estudio de Moreto, 15, o la tienda de Valenzuela, 9; personas que hemos reconocido manejando la documentación: Maria Vidaurreta, Pastora Vega, Carmen Maura, Rossy de Palma, Loles León, Cuca Solana, Gloria Ochaga “La Gitana”, Asumpta Serna, Amparo Muñoz, Carmina Ordoñez, Elena Ochoa, Rosario Flores, Eva Liberten, Ana Belén, Charo López...

Colaborador de la industria

Suvisión empresarial contribuyó a impulsar el proyecto *Made in Spain*, y apostó por una relación fructífera entre creador e industria. Para ello, Madrid jugó un papel fundamental. Felipe González y “el viejo profesor” Enrique Tierno Galván apostaron por su renovación y construyeron un escenario de vida, fiesta, orgullo, modernidad y vanguardia.

Surgieron locales de moda, rutas callejeras y puntos de encuentro donde artistas, pintores, escultores, músicos, periodistas, diseñadores gráficos, fotógrafos, creadores de moda, directores de cine, actores y actrices, modelos, etc. pudieran desarrollar y compartir ideas y formas de vida. Su actividad y eco era recogida y transmitida a través de la prensa diaria y las revistas, y se llegó a crear incluso un término para definir este movimiento cultural y ciudadano “*La Movida*”.

Así, los desfiles de moda se sucedían en espacios emblemáticos y bien diferenciados, y el diseñador se convirtió en figura mediática, en estrella, en líder de opinión, que participaba en los medios de comunicación, TV, entrevistas, coloquios o debates. En este entorno, jugó un papel fundamental Galerías Preciados, pues, con Cuca Solana², al frente desde 1983 a 1986, impulsó el diseño español al incorporarlo a sus puntos de venta junto a las firmas extranjeras más clásicas. Piña, junto Montesinos, Nacho Ruiz, y Paco Casado, presentó sus colecciones.

También en 1983 inicia su colaboración con Sedunion S.A., primera firma española, catalana de estampado en seda, que en pleno Plan de Reconversión Textil, gozaba de ayudas de la Administración. Piña creó colecciones de estampados durante tres años, algunas en colaboración con Manuel Outumuro; la última, la de O-I 1986-87.

Después, en abril de 1985, y para la firma de cosméticos Helena Rubinstein, concibió un broche-joya promocional con el motivo del rostro estilizado de una mujer africana titulado *Púa Negra*, cuyo modelo realizaría Joaquín Berao en plata.

Importante y efectiva fue su presencia física y sus trajes en el anuncio de Woolite para TVE, empresa de detergente especial para el lavado de los tejidos de punto; Piña rodó dos *spots* publicitarios y en tan solo tres meses su *look* Piña quedó asociado a la imagen de pirata, con pañuelo negro arrollado a la cabeza, lo mismo que su voz, o su carisma, persuasión y su aire coqueto.

Y para finalizar quiero esbozar el interés surgido en 1988 por parte del mercado japonés, que buscaba contratos con firmas del diseño español. Piña fue uno de los elegidos, y, con la subvención de Mitsubishi, realizó su presentación oficial en Japón, tras lo cual firmó contrato por tres años. Pero su gran sueño se desmoronó, pues, tras tomar la decisión de cerrar su industria, en 1991, necesitó el apoyo de la empresa fabricante del producto Piña. Se decidió por la firma de Martorell, SED, S.A., industria que vivía momentos de crisis y que arrastró con ella a Piña, por lo que se vio en la obligación de cancelar su contrato con Japón. Este triste final nos confirma la realidad de España, en la que no existía la necesaria fusión entre diseño e industria pese a los esfuerzos del CDM, Centro de Promoción de Diseño y Moda.

Pero quiero dedicar una línea al éxito obtenido al ganar el concurso de los uniformes de Correos, noticia que conoció el mismo día en que cumplía 46 años, coincidente con su decisión de cerrar la empresa.

Significó que 50.000 personas, hombres y mujeres españoles, llevarían su etiqueta como ya lo había hecho el Coro de la Orquesta Nacional.

Y del mismo modo, Juan Duyos transmite lo aprendido junto a Manuel Piña: él tuvo la gran suerte de formarse en su taller, y, como él mismo manifiesta siempre con orgullo, ha estado cerca de Piña, y le tuvo como maestro en 1991. También Lola Piña trasmite la herencia de Manuel desde el taller Al Dedal.

Gracias Manuel por tu valioso legado.

¹ Manuel Piña, nacido en Manzanares (Ciudad Real) y madrileño de adopción, desde joven vivió con intensidad el mundo del diseño de moda femenina. Con su magnetismo, su carácter tenaz y su espíritu de lucha, apostó por la creación de la pasarela Cibeles y del Centro Superior de Diseño de Moda, participó en la creación de la Asociación de Creadores de *prêt-à-porter* de Madrid e impulsó el *Made in Spain*. Soñaba con vestir a la nueva mujer de los años ochenta, a la que ofreció la posibilidad de mostrarse poderosa y sensual. Soñó también con agrupar a los profesionales para crear una moda competitiva y con proyección internacional, y contribuyó de hecho a sentar las bases para el futuro. Su obra, aunque corta, bien merece un lugar destacado entre los más grandes. Hoy, casi veinte años después de su trágica desaparición, rendimos homenaje al diseñador, al empresario y al hombre.

² Después Cuca, tras la desaparición de Galerías Preciados comenzó a trabajar en la Comunidad de Madrid, ocupándose del desarrollo y las presentaciones del Salón Cibeles.

Bibliografía

- GALLEGO ARROYO, Manuel: “Manuel Piña, el diseñador de la Movida”, en *Las mil quimeras: revista de cultura crítica y de crítica cultura* (junio 2013). Recurso electrónico: <http://lasmilquimeras.blogspot.com.es/2013/06/manuel-pina-el-disenador-manchego-de-la.html>
- “El Manuel Piña de este verano”, en *Pinker moda*. Barcelona, nº 174 (junio 1990); p. 2.
- “Moda española: Museo Manuel Piña, Manzanares (Ciudad Real)”. Madrid: Correos, 2009. Emisión conmemorativa de sellos de correos dedicada a Manuel Piña.
- MUSEO MANUEL PIÑA: *Museo Manuel Piña: legado del diseñador a la ciudad de Manzanares*. Coordinador de la edición Alex Serna; textos: Oscar Scopa, Modesto Lomba. Segovia: Artec, 2009.
- PEÑA, Pilar: “Manuel Piña / Pilar Peña y Olivia López”, en *Estilo*. Madrid, nº 9 (dic. 1988); p. 55.
- *Cristóbal Balenciaga y la Marquesa de Llanzol*. Getaria. Ed. Fundación Cristóbal Balenciaga, 2004.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: colección primavera-verano 1986* / Fotografías de Javier Vallhonrat. Madrid: Manuel Piña, 1986.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: colección otoño-invierno 86-87* / Fotografía: Javier Vallhonrat. Madrid: Manuel Piña, 1986.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: mujer primavera-verano 88* / Fotografía: Alberto García-Alix. Madrid: Manuel Piña, 1987.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: colección otoño-invierno 86-87* / Fotografía: Javier Vallhonrat. Madrid: Manuel Piña, 1986.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: mujer primavera-verano 88* / Fotografía: Alberto García-Alix. Madrid: Manuel Piña, 1987.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: Otoño invierno 88-89* / Fotógrafo Paul Taylor. Madrid: Manuel Piña, 1988.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña: diseños*. Barcelona: Sedunion, 1986.
- PIÑA, Manuel (1944-1994): *Manuel Piña en Pasarela Cibeles 1985-1990*. Madrid: Feria de Madrid, 2003. Catálogo de la exposición celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid (Salón de Baile), del 15 al 26 febrero 2003.
- SOLANA, Almudena: *Manuel Piña: adiós a las faldas* / fotografías Alberto García-Alix, en *Estilo*. Madrid, nº 118 (enero 1991); p. 22-29.
- “España, 50 años de Moda”, catálogo de la exposición Palau de la Virreina, La Rambla 99, del 27 de octubre 1987 al 10 de enero de 1988.
- “El papel de la Movida”, catálogo de la exposición Museo ABC, 2013.

MODELO DEL MES. CICLO 2014

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos: 12:30 h.

Duración: 30 min.

Asistencia libre

ENERO

Vestido de Manuel Piña
Concha Herranz

FEBRERO

Cierre de pulsera. París, 1775-1781
M^a Antonia Herradón

MARZO

Vestido de Jeanne Lanvin
Lorena Delgado

ABRIL

Vestido Madame Grès
Rodrigo de la Fuente

MAYO

Vestido de Jean Paul Gaultier
Juan Gutiérrez

JUNIO

Vestido de Jacques Heim
María Azcona

SEPTIEMBRE

Abanico con su caja
Elena Vázquez

OCTUBRE

Traje con polisón, ca. 1870-1875
Lucina Llorente

NOVIEMBRE

Peto de Montehermoso (Cáceres)
Ana Guerrero y Américo Frutos

DICIEMBRE

(Pieza por determinar)
Elvira González

Descubre más sobre la programación del Modelo del mes. Si tienes un teléfono compatible, descárgate un lector de códigos QR.



MUSEO DEL TRAJE. CIPE
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040
Tel. 91 550 47 00 Fax. 91 550 47 04
Dpto. de Difusión: difusion.mt.@mecd.es
<http://museodeltraje.mcu.es>



/MT092197/

